RAMÓN MARÍA
DEL VALLE-INCLÁN

LA LÁMPARA MARAVILOSA

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN



CLÁSICOS
CASTALIA

S U M A R I O

IINTRODUCCIÓN
El entorno biográfico 9
El entorno lejano. 15
El entorno romántico 32
El entorno inglés. 36
El entorno francés 53
El entorno alemán 57
El entorno de principios del siglo xx. 89
El gnosticismo 99
La lámpara maravillosa: mística y literatura 77
Nuestra edición. 146
Como conclusión. 150
BIBLIOGRAFÍA GENERAL 153
BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA 161

LA LÁMPARA MARAVILLOSA
Gnosis 171
El anillo de Giges 179
El milagro musical 205
Exégesis trina. 241

Ei quietismo estético 279
La piedra del sabio 307

EL EDITOR 335

I N T R O D U C C I Ó N

EL PENSAMIENTO DE VALLE-INCLÁN EN *LA LÁMPARA MARAVILLOSA*

EL ENTORNO BIOGRÁFICO

La crítica ha considerado *La lámpara maravillosa* (1916) poco menos que como un simple capricho propio de los tópicos ocultistas y esotéricos de la época. Y, sin embargo, considero que posee un valor mucho más trascendente, por cuanto en este libro Valle-Inclán nos confiesa toda su intimidad, de un modo muy poético, y nos dice todo lo que piensa acerca de la religión, el arte, la literatura y el universo. Toda su concepción de la vida late en estos breves capitulillos llenos de intensidad, profundidad y lirismo. Y para colmo aquí se contiene toda la inmensa riqueza de su estética literaria.

La gran importancia de la obra que editamos, aparte de su inmenso valor literario y de pensamiento, reside en que nos demuestra que, a lo largo de toda su vida, Valle entendió la literatura como un verdadero «camino de perfección interior» semejante al de la mística, que lo conduce al final de sus días a la cima cumbre de su

arte con *El ruedo ibérico*, de lo que la crítica a veces tampoco ha sido consciente. Éste es, así, su libro más personal y más íntimo, que nos sirve para comprender el decurso de su obra.

Como veremos en el título del capítulo V del apartado, «El milagro musical» acerca de la ética futura, para Valle-Inclán, el fundamento de la ética es la estética, y con ella el artista debe manifestar temperamento, sentimiento y conocimiento. Valle confiesa estar indagando en su propia intimidad, y nos deja traslucir aquí sus conclusiones personales, como si de la reflexión en unos ejercicios espirituales laicos se tratara. Todo este libro constituye esa especie de autorreflexión, propia de quien asiste a unos ejercicios espirituales cristianos, pero despojados de religión, aunque haya referencias, hacia el final de la obra, acerca de la mística influencia en su vida de la religión cristiana, tal y como percibe en las catedrales y recuerda de sus experiencias infantiles. No hay empero rasgos de clericalismo retrógrado, sino un hermoso sincretismo de todas las formas de pensamiento que indagan en el sentido del infinito.

Por otro lado, la relación de Valle con los textos esotéricos, teósofos y ocultistas, que seguían la estela de Madame Blavatsky, simplemente rinde tributo a lo que fue común entre la mayor parte de los escritores, pintores, músicos y creadores europeos de la vanguardia de finales del siglo XIX y principios del XX, que se aproximaron a esta moda de forma masiva y generalizada. Bastaría con analizar la biografía de los artistas de la época. Todos ellos intentaron a través de este pensamiento común esquivar la coerción religiosa tradicional, manteniendo una forma de espiritualismo.

De todo ello iremos dando cuenta a lo largo de estas páginas.

* * *

Hay pocas referencias en las biografías publicadas de Valle-Inclán sobre la composición de *La lámpara maravillosa* y el momento de su vida en que surgió.

Veamos el rico texto de Juan Antonio de Hormigón,[1] cumbre de tantos años de investigación, en proceso evolutivo, sobre la biografía de Valle, por más que al margen, en fondo y forma, de los habituales parámetros académicos, lo que no tiene por qué ser negativo. Encontramos allí, en el volumen I, del año 1916, que el 1 de enero, en el número 1 de *Suevia. Revista Gallega de Buenos Aires*, publica *Ejercicios espirituales*, integrados más tarde en *La lámpara maravillosa*, texto fechado en Cambados, noche de San Martín, 1915.[2]

En el número 105 de la revista en *La Esfera* se publica una parte nuclear del libro, *La Piedra del Sabio*. Y en enero de 1916 dio conferencias en el Ateneo de Madrid sobre esta obra.[3] De este modo, se puede comprobar que la indagación que hago en los fondos bibliográficos de ese centro, es lo relativo a los autores de que nos ocuparemos como precedentes, tiene su justificación y asiento.

Estudia Hormigón la posible relación de Valle con los Rosa Cruz:[4] el tema de la rosa, la cábala y las ciencias secretas a propósito de *La lámpara maravillosa* y *La pipa de Kif*. Aporta una rica documentación, no siempre de igual importancia, pero muy útil para que formemos una buena idea del decurso anímico y vital de nuestro escritor.

Pero no encuentro más referencia a la obra que nos ocupa, lo que me confirma en la idea de que no ha sido suficientemente atendida por la crítica, ya desde los años de su publicación.

[1] Juan Antonio de Hormigón, *Valle-Inclán. Biografía cronológica y epistolario*, publicación de la Asociación de Directores de Escena de España, Madrid, 2006, en volumen I: *Biografía cronológica (1866-1919)*, que es el que utilizaré aquí; ver también volumen II, tomo 1: *Biografía cronológica (1920-1936), 1920-1930*, ibídem, 2007; volumen II, tomo 2: *Biografía cronológica (1920-1936), 1931-1936. La República*, ibídem, 2007; y volumen III: *Epistolario*, ibídem, 2006.

[2] Op. cit., vol. I, p. 698. Para lo ocurrido a Valle ese año, ver op. cit., pp. 698-731.

[3] Op. cit., vol. I, p. 698.

[4] Juan Antonio de Hormigón, op. cit., volumen I, pp. 762-769.